

ANDY NOLVERTO VALENZUELA RAMIREZ

UN pez para una niña

Momos buenas mamas, le dije a mi amiga mientras nos sentábamos en unas confortables sillas de playa bajo una son brilla clavada en la arena y benianos a nuestras hijas jugar ala hería del agua.

de hecho, aquella mañana de verano me sentía una madre excepcional. relevante temprano, prepare la comida para el picnic, subí al auto a mis dos hijas, de 5 y3 años, y pase a recoger a mi amiga y Asus 2 hijas, luego mi hija se acercó a un desconocido en la playa lo que sucedió después fue un verdadera lección

conduje durante una hora y media asta la costa de nueva yersi

donde extendimos nuestras toallas alas 10 en punto.

de pronto las niñas se echaron a correr a unos cuarenta y cinco metros de nosotras a un hombre